



“MI PAZ OS DEJO”

OBJETIVO: Que los niños experimenten la paz que solo Cristo les puede dar.

DESARROLLO DE LA CLASE

1

Oración Inicial

Realiza con tu(s) hijo(s) una oración corta, pidiéndole sabiduría al Señor y un corazón dispuesto para aprender y recibir su palabra.

2 Alabanza

Ingresa al link y alaba a Dios junto a tu/s hijo/s <https://youtu.be/40BIJOpqxhY>

3 Actividad de Introducción

Para introducir la clase de hoy realizarás un experimento científico junto a tu hijo, los materiales que necesitarás son los siguientes: Huevo cocido, botella de vidrio, una servilleta o un trozo de papel toalla, fósforos o encendedor.

Encontrarás los pasos y la explicación para realizar el experimento en el siguiente link: <https://youtu.be/t5O75s4xak4>

Antes de comenzar a desarrollar el experimento le explicarás a tu hijo que cada material a utilizar tiene una representación, así: la botella representa a Cristo, el huevo representa a tu hijo, todo lo que está fuera de la botella representa el mundo y el fuego junto al papel representarán al Espíritu Santo. Mientras realizas el experimento le dirás a tu hijo que solo dentro de la botella (en Cristo) hay paz, y que fuera de la botella (en el mundo) existen problemas, peleas, dolor, desesperación, etcétera, y como él está en el mundo muchas veces experimentará esas situaciones; sin embargo los hijos de Dios tienen al Espíritu Santo dentro de ellos, quien les recuerda la palabra de Dios y les convence de que esa palabra es verdad, cuando esto sucede puedes encontrar paz en Jesús aunque estés atravesando dificultades, el Espíritu Santo te atrae hacia Jesús y en Él siempre encontraras paz, Él será tu refugio seguro.

4 Enseñanza

Antes de desarrollar el tema de hoy, debes imprimir el anexo 1 de este documento en la cual tu hijo encontrará imágenes que ilustran conflictos y otras que ilustran personas que practican la paz, tu hijo debe identificar cuales imágenes representan conflictos y cuales corresponden a actos de paz, además realizará un análisis de dichas situaciones según las indicaciones. Con esta actividad tu hijo se familiarizará con el contenido de la clase y al momento de concluirla tendrás un mejor resultado de aprendizaje y habrás pasado un momento de comunión con tu hijo.

Después de realizar esta actividad, mira con tu hijo el video del maestro ingresando al siguiente link:

<https://youtu.be/WEIRoOHMWPM>

En el video anterior, el maestro presentó los puntos más importantes de la clase, ahora es momento de que tú le enseñes a tu hijo el complemento de la clase; para lograrlo debes leer la información que se presenta a continuación:

En el capítulo 14 del evangelio de Juan podemos ver que las palabras de Jesús antes de morir fueron de aliento, y paz. Esto es así debido a que Jesús gozaba de una comunión perfecta con el Padre de manera que nada, ni siquiera la muerte, podría quitarle esa paz. Es necesario resaltar que Jesús no era insensible ante el dolor y la realidad, sino que, entendiéndolo, les habla de la necesidad que ellos tienen de permanecer unidos al Padre y a Jesús.

Juan 14: 23b: Si alguno me ama, guardará mi palabra; y mi Padre lo amará, y vendremos a él, y haremos con él morada. Acá, Jesús nos invita a entrar y disfrutar de la comunión perfecta que existe entre el Padre y Él. Nuestra unión con Cristo nos dará una verdadera paz, que es realmente imposible para el ser humano sin Cristo.

I. LA OBRA DEL ESPIRITU SANTO EN NUESTRA PAZ.

Nuestra paz inicia por guardar los mandamientos de Dios, el evangelio. El Espíritu de Dios que mora en nosotros se asegura de que el evangelio nos sea confiable para que siempre permanezca en nuestros corazones, como dice [Juan 14: 25- 26 Estas cosas os he dicho estando con vosotros. 26 Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, Él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que os he dicho.](#)

El Espíritu Santo perfecciona la obra en nosotros y esto lo hace abriendo los ojos de nuestro entendimiento para que podamos ver lo maravilloso que es Dios y sus promesas a nosotros, por encima de todo en este mundo, esto desemboca en que tengamos paz. En la medida en que nos sintamos más seguros y gozosos por nuestra salvación, mayor será la paz que tengamos de cara a todas nuestras tribulaciones y pruebas. El Espíritu de Dios nos convence por medio del evangelio de que no necesitamos nada fuera de Dios para tener una verdadera paz. También el Espíritu se encarga de que día a día recordemos todo lo que Él mismo nos enseña acerca de las palabras de Jesús. Esto conlleva que memoricemos las escrituras, que las leamos y las pongamos por práctica, que tengamos nuestra fe en Dios y su palabra. [2 Timoteo 3:16 Toda Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir, para instruir en justicia.](#)

Pregúntale a tu hijo ¿Alguna vez te has sentido afligido o preocupado? Deja que responda, y ayúdalo a identificar que es lo que causó esa aflicción. Pregúntale también ¿Qué cosas o personas te hacen sentir seguro y causan en ti paz? Explica a tu hijo que no existe nada ni nadie en este mundo que pueda darnos una verdadera paz, una paz que perdure para siempre, es solo en Dios que podemos encontrar paz aún en medio de circunstancias difíciles, una paz que será constante.

II. LA OBRA DE JESÚS EN NUESTRA PAZ.

[Juan 14:27](#) La paz os dejo, mi paz os doy; no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo. Jesús parece estarse despidiendo de sus discípulos, pero antes de volver al Padre les entrega paz. Esta paz es la que resulta de la seguridad plena de nuestra salvación y de su presencia en la vida de sus hijos todos los días; de estos observar las promesas, bondades y misericordias de Dios cada día; de humillarse delante de Dios y seguir adorándolo a pesar de todo, y mantenernos firmes en nuestra confesión de fe.

Su presencia está con nosotros todos los días. Permanezcamos en el evangelio y nos daremos cuenta de que tendremos verdadera paz. Años después Pablo habla sobre esta paz, que no es cómo el mundo la da. [Filipenses 4: 6-7](#) Por nada estéis afanosos; antes bien, en todo, mediante oración y súplica con acción de gracias, sean dadas a conocer vuestras peticiones delante de Dios. 7 Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestras mentes en Cristo Jesús.

Esta es una promesa maravillosa que si le oramos a Dios en cualquier momento de aflicción él nos dará de su paz. Debemos entender que el mundo solo nos da paz momentánea, porque mientras no estemos en paz con Dios será imposible de gozar de una genuina paz.

El pecado en nuestros corazones no nos permite encontrar paz, sin embargo, cierto es también, que la paz que Jesús gozaba no impidió su sufrimiento, que el sintiera aflicción, pero nunca dudó del amor del Padre y fue obediente aun en medio de todo su dolor en la cruz.

Todas y cada una de las cosas que Jesús obra es para que Él sea glorificado y para que nosotros aprendamos a confiar en Él. Nuestra lucha diaria es en contra de la incredulidad, es una batalla en contra de la mentira, en contra de aceptar la paz ficticia que este mundo nos da a través de placeres, dinero, trabajo, bienes materiales, compañía, ausencia de problemas, sino recordando el evangelio y rindiendo nuestra vida a Jesús.

Pregúntale a tu hijo ¿Cómo crees que puedes obtener la paz de Dios? Deja que responda, luego dile que en primer lugar, debe memorizar la palabra de Dios, pues aunque la labor del Espíritu Santo es la de recordarte la palabra de Dios, esto sucede hasta que tú comiences a leerla y memorizarla; así en el momento de prueba o tentación el Espíritu te recordará lo que has aprendido. En segundo lugar debes orar, cada vez que estas afligido o preocupado por algo debes de orar y confiar que el Señor te dará paz. Esa paz que el mundo no puede comprender.

5 Comprueba si tu hijo ha comprendido

Pídele a tu hijo que explique lo siguiente:

- 1- Según lo aprendido en la clase ¿Cómo nos ayuda el Espíritu Santo a encontrar paz en medio de los problemas?
- 2- Explica en tus propias palabras cual es la diferencia entre la paz que el mundo ofrece y la paz que Dios nos da.

6 Aplicación

Ayuda a tu hijo a memorizar el siguiente versículo:

Filipenses 4: 6-7 Por nada estéis afanosos; antes bien, en todo, mediante oración y súplica con acción de gracias, sean dadas a conocer vuestras peticiones delante de Dios. 7 Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestras mentes en Cristo Jesús.

Ayuda a tu hijo a ser consciente de la necesidad de memorizar la palabra de Dios.

7 Oración Final

Al finalizar la clase realiza con tu hijo una oración corta en la cual den gracias a Dios por lo aprendido y le pidan que les ayude a memorizar la palabra de Dios y a confiar en ella, pues es por medio de la palabra que el Espíritu Santo les atraerá a Cristo, el único que les puede dar la verdadera paz.

ANEXO 1

Indicaciones: Dibuja una X sobre las imágenes que representan conflicto y dibuja una letra P sobre las imágenes que consideras que representan actos de paz.



Realiza al reverso de la hoja lo que se te indica:

1. Escribe las cosas que tú crees que pudieron quitarles la paz a las personas de las imágenes.
2. Escribe tres cosas que te hayan robado tu paz y que te pusieron en situaciones similares a las de las imágenes.
3. Escribe algo o alguien que le de mucha seguridad y paz a tu vida.
4. Escribe por lo menos una cosa que te comprometes a hacer para ser portador de la paz y que puedas practicar a donde sea que vayas.